

MARÍA DEL PILAR MORAD HAYDAR, MERCEDES RODRÍGUEZ LÓPEZ, GLORIA BONILLA VÉLEZ,
LEIDY LAURA PERNETH PAREJA, ANATALI OQUENDO LORDUY

VOCES DE LAS FAMILIAS CON EXPERIENCIA MIGRATORIA: CAMBIOS, TENSIONES Y OPORTUNIDADES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN,
UNIVERSIDAD DE CARTAGENA, 2014

Por: **Ariana Marcela Salazar Cohen**

Hablar de familias migrantes hoy es referir las transformaciones que han experimentado en el actual contexto globalizado en el que la pobreza, el desempleo y la falta de oportunidades han intensificado y universalizado

en los grupos familiares nuevas dinámicas de movilidad y cambios. Por su parte, esta coyuntura ha activado en las familias la búsqueda de nuevas oportunidades en países diferentes al propio, convirtiendo la migración, en muchas familias, en acción prevalente para la generación de mejoras en la calidad de vida del grupo familiar. Estas circunstancias han contribuido, en el proceso, a desidealizar a la familia como un escenario de unidad, hermandad y afecto, imaginario que se desdibuja cuando uno de sus miembros tiene que partir a otro país en busca de mejores posibilidades económicas para sostener a su familia.

Es en éste contexto que se desarrolla la investigación nacional *Cambios y conflictos de los grupos familiares frente a la migración internacional*, realizada en 7 capitales departamentales de Colombia, entre los años 2009 y 2012.¹ De este estudio nacional, y con similares perspectiva y propósito, se desprende una investigación local efectuada en la ciudad de Cartagena, cuyos resultados y hallazgos

se consignan en libro *Voces de las Familias con experiencia migratoria: cambios, tensiones y oportunidad*, publicado en el año 2013, por las investigadoras del

Docente Investigadora Social de la Universidad de Cartagena, integrante del Grupo de Investigación Estudios de Familias, Culturas y Fechas.

◆ María del Pilar Morad Haydar
Mercedes Rodríguez López
Gloria Bonilla Vélez
Leidy Laura Perneth Pareja
Anatali Oquendo Lorduy

Voces de las familias con
experiencia migratoria:
cambios, tensiones y
oportunidades



Cartagena, Barranquilla, Bogotá, Cali, Ibagué, Medellín, Pereira y Villavicencio.

grupo COLCIENCIAS Estudios de familias, masculinidades y feminidades, de la Universidad de Cartagena, María del Pilar Morad Haydar, Mercedes Rodríguez López, Gloria Bonilla Vélez, Leidy Laura Perneth Pareja y Anatali Oquendo Lorduy (Morad, Rodríguez, Bonilla, Oquendo, & Perneth, 2014).

Voces de las familias con experiencia migratoria: Cambios, tensiones y oportunidades, está constituido por cuatro capítulos, los cuales despliegan un análisis integral de los diferentes momentos de las reacomodaciones familiares con miembros migrantes. Así, se estudia, entre las familias de la región Caribe, la contextualización de la migración internacional, los momentos previos al viaje, los cambios que se experimentan después de la partida, y el ejercicio de la maternidad y la paternidad en la transnacionalidad, análisis con perspectiva de género que logra poner en evidencia el juego de relaciones de poder que se presenta cuando es el padre quien migra, y la carga social que implica a la madre cuando es ella quien parte.

El primer capítulo del libro, titulado *Dinámicas y contextualización de la migración internacional*, muestra que la globalización ha sido uno de los factores de mayor incidencia en el aumento de los flujos migratorios internacionales (Morad, Rodríguez, Bonilla, Pareja y Oquendo, 2014: 37). En ese sentido, da cuenta, a partir de consultas de documentación secundaria y contando con el testimonio vivencial de los propios migrantes, de los modos como los flujos migratorios se enmarcan en la dinámica globalizadora y a su vez contribuyen a darle a ésta, desde las transformaciones familiares, una especificidad particularizada (Ibíd.: 38).

El análisis de las autoras resuelve la tradicional disociación de los estudios migratorios que centraban el estudio del fenómeno en el desplazamiento físico del migrante, sin atender a las implicaciones correlacionadas en el sistema familiar. Muestran éstas, en cambio, que el proceso migratorio no sólo afecta al convencionalmente considerado protagonista, es decir, al miembro familiar que se moviliza, sino que, a medida que las familias se insertan en el campo social transnacionalizado, la migración se transforma en una vivencia grupal que incluye tanto a quien se desplaza como a su familia. Muestran y analizan cómo desde la década de los 50 hasta inicios de los años 80, el destino de la movilización fueron los Estados Unidos, dentro del imaginario prevalente entonces del *sueño americano*, período durante el cual predominó la migración masculina debido a las dinámicas laborales de las industrias norteamericanas. Ya en los años ochentas y noventas, describen una segunda ola migratoria, que teniendo como escenario de origen la inestabilidad política y la generalización de la violencia en Colombia, orienta el desplazamiento hacia Venezuela, con

la creciente presencia de mujeres entre sus filas.

Las autoras reconstruyen, al cierre del capítulo, las características de los grupos de madres y padres migrantes de Cartagena, destacando el hecho de que, a pesar de que, en términos generales, la migración fue mayoritariamente masculina, las investigaciones sobre este fenómeno a nivel local y nacional hacen prevalecer analíticamente los aportes de capital de los hombres a los grupos familiares, invisibilizando el creciente papel de la mujer en el procesos. Este hallazgo, entre otros, motivó a las autoras a enfocar el estudio de migraciones con una perspectiva de género. En este sentido, por ejemplo, recuperan evidencias de casos según los cuales, cuando es la madre quien migra, se hace reiterativo el tema del *cuidado*. Dicho análisis permitió identificar cómo las mujeres migrantes realizan una transferencia del trabajo productivo en el país de destino, situación asociado al fenómeno denominado globalización del cuidado.

El segundo capítulo relata *los momentos previos a la partida*, entendiendo la migración como un conjunto de expectativas y decisiones nucleadas en el sujeto migrante y que luego se expanden y circulan entre el grupo familiar. Muestran cómo el hecho de la migración se inicia desde el momento en que se idealiza y concibe por el agente individual, y cómo se distribuye la toma de decisión a través del diálogo con otro(s) miembro(s) de la familia. Es así como las autoras van recreando la progresión de percepciones, imaginarios y sentimientos entre los miembros de la familia cuando el padre y/o la madre viajan a otro país por motivos diversos, y el tipo de decisiones que se toman y posiciones que se asumen frente al hecho.

Por otro lado, estudian también los desarrollos que se cumplen en aquellos grupos familiares en los que la decisión de migrar se toma sin previo acuerdo, lo que genera un impacto más agudo entre los miembros de la familia, y se crean resentimientos y rechazo, haciendo el hecho de la partida más doloroso.

En todos los casos, como lo señalan las autoras, la migración desencadena reacciones encontradas, que circulan entre las expectativas de buscar nuevas oportunidades de sostenibilidad económica, calidad de vida, desarrollos personales, y el costo de ver partir a un ser querido sin un tiquete de regreso. Como lo puntúan en el texto:

...la migración está motivada por factores económicos, familiares, políticos, personales e impulsada por las redes, en los grupos familiares se producen consultas, omisiones, conflictos y tensiones frente a la decisión de migrar, buscando estrategias para el mantenimiento de los vínculos

afectivos, la comunicación, las redes familiares y las remesas, las que constituyen en formas de propender por el bienestar de quienes se quedan en el país de origen cuando se producen migraciones parentales (Ibíd.: 74).

Se precisan en este capítulo del libro, según el abordaje analítico micro y macrosocial asumido, factores generadores de migración como proyecto familiar, como son, la expectativa de buscar y obtener mejores condiciones financieras, de mejorar la calidad de vida de sus familiares, de realizar metas personales, la viabilidad de instalarse en medio de redes familiares y de apoyo previsible en el lugar de destino. Junto con estos elementos gestores de movilización, se consideran también aquéllos de tipo contextual que inciden también en la decisión migratoria, tales como las coyunturas políticas y conflictivas, asociadas frecuentemente a violencias, desplazamientos, persecuciones.

Las familias, reconfiguraciones y conflictos en el vivir transnacional, título del tercer capítulo, da cuenta de las distintas formas de reorganización que tienen lugar entre los grupos familiares durante el proceso migratorio, ubicándose la movilidad del migrante como un proceso que propicia cambios significativos en la vida de quienes asumen esta experiencia, entre los que destaca la reconfiguración de imaginarios que trascienden el hogar local para recomponerse en otros que figuran hogares multisituados en los que emergen otros ámbitos y actores del cuidado que se adicionan a los propios del país de origen, se recomponen otras modalidades relacionales conyugales y progénito-filiales que se movilizan en el vivir transnacional (Ibíd.: 119).

Los hallazgos, muestran que la concepción de familias en el contexto de la migración internacional, se diversifica en sus formas y organización, cambiando los estilos de autoridad, los modelos de maternidad y paternidad, aumentando la esperanza de vida y reduciendo los índices de natalidad. Entre muchas transformaciones, incluso ha resistido los cambios e impactos que provocan la migración internacional, generando así un cambio en los conceptos de la familia tradicional, dando espacio a sus nuevas formas, que se configuran en los espacios glocales y multisituados, concebidos como escenarios de encuentro familiar, que articulan el hogar del país de origen y el país de destino, mediante la interconexión e innovación de formas de relaciones precedentes. En la mayoría de los casos señalados, se encuentra en el estudio que, aunque la remesa juega un papel significativo en el mantenimiento del vínculo, la demanda de presencialidad es más fuerte que el aporte económico a distancia, lo que alimenta una tensión no resuelta entre las ventajas y los costos productos de la movilización migratoria.

El cuarto capítulo denominado: *Maternidad y paternidad en el vivir transnacional*, recrea las vivencias de los hijos(as) y cuidadores a través de sus voces, reconstruyendo a partir de los relatos las vicisitudes del ejercicio de la maternidad y de la paternidad, en un contexto de significativa desigualdad social e inequidad de género. Trabajan las percepciones de hijas e hijos frente a las madres migrantes, presentando los logros, los temores, el cambio de rol al asumir la maternidad en la distancia. Las estrategias compensatorias de comunicación y de compartir afectividades en medio del distanciamiento físico, se constituyen en un campo de reflexión relevante en este segmento de la investigación. Para los miembros de esta familia transnacional, “la ausencia física producida por la migración se disipa a través de la comunicación, las fotografías y las visitas, las cuales son utilizadas como medios para disminuir las ausencias” (Ibíd.: 194).

En este estudio no se desconocen aquellos casos donde los hijos resienten el abandono de sus madres, al no negociar la importancia prioritaria dada a la presencialidad afectiva por sobre todos los otros beneficios que pueden obtener como resultado de la migración. Por su parte, en el caso de los padres migrantes, destacan la tendencia a la disolución del proyecto familiar, debido a que estos delegan el cuidado a la madre residente en el lugar de origen y solo se preocupan por el sostenimiento y las relaciones de autoridad, lo que lleva a que inicien nuevas relaciones de pareja en su nuevo lugar de residencia sin recibir la cargas de la sanción social, a las que si se someten las mujeres,

“Si bien, en la mayoría de los casos los migrantes están presentes en la función del cuidado a través de los vínculos transnacionales, hay una delegación de roles que la máxima responsabilidad pasa a ser asumida por quien está presente” (Ibíd.: 214).

La riqueza conceptual que posee el texto, invita al lector incursionar en un nuevo viaje, frente al análisis y comprensión de las dinámicas familiares, generando un interés por indagar las nuevas corrientes que sustentan la postura que asumen las autoras, ya que logran problematizar las vivencias y experiencias de las familias migrantes.

Cabe resaltar el significativo aporte que los resultados de esta investigación hacen los estudios de familias en la Región Caribe colombiana, al visibilizar un tema crucial pero poco estudiado en ésta parte del país. Esta investigación, a su vez, ha permitido ser la plataforma para otras investigaciones en curso que ha asumido el Grupo de Investigación Estudios de familias masculinidades y feminidades de la Universidad de Cartagena que apuntan a arrojar nuevas

luces al debate sobre las implicaciones de la globalización en nuestras sociedades locales.